EL VOLANTE
ORGANO DE LOS AUTOMEDONTES DE PANAMA

Publicado por: "EDITORIAL VOLANTE LTD".

A. V. ROLDAN,
Presidente.

R. AGUILERA JR.,
Director.

R. M. PERALTA ORTEGA,
Gerente.

OFICINA: Ave. Ancón No. 110—Telef. 1968-J.
POR CORREO. P. O. Box 1558 ó 1529—Ancon, CZ.

Editorial La Moderna, S. A.

PANAMA, SABADO, SEPTIEMBRE 9 DE 1933.

SATISFECHOS.

Sucedió lo que esperábamos. Nuestro pirmer número fue acojido con sincero entusiasmo por la comunidad y con especial regocijo por todos los ciudadanos que se dedican, en esta ciudad al manejo comercial de automóviles. Los ejemplares fueron repartidos por diversos medios en diferentes partes de la ciudad y se agotaron rápidamente a tal extremo que nos hemos visto en la desagradable necesidad de no poder complacer a los que en el curso de la semana nos pidieron algún número. Todo esto nos llena de optimismo y de fé. Todo esto nos hace pensar que no estuvimos errados al vaticinar el éxito de nuestra publicación y su futura actuación como fuerza de coperación y entendimiento entre los componentes del gremio de automedontes, las autoridades, el proletariado en general y en una palabra todo el pueblo panameño. Por que es indiscutible que mientras no exista la cooperación debida cualquier esfuerzo resultará viciado de nulidad entre (para citar un ejemplo) los choferes y los inspectores de tráfico. Acusan los primeros a los segundos de ser demasiado estrictos en el cumplimiento de su deber, de cierta parcialidad para con sus amigos personales y de algunos otros pecadillos que aparecen ante los ojos de los damnificados como crímenes impunes. Y los últimos acusan a los primeros de ser completamente irresponsables, de correr a sesenta millas por hora, de desobediencia y hasta de irrspeto. En ambos casos las cosas se han exagerado grandemente. De esto estamos seguros. Y el único medio para derribar esta berrera de un mal entendimiento entre los mismos obreros (choferes y policías) es el de señalar los puntos sobre los cuales se levanta el error. Esto es lo que va a hacer "EL VOLANTE". Para el próximo número comenzaremos una serie de artículos sobre este tema casi inagotable e interesantísimo para el mejor desarrollo de todas nuestras actividades.

Por considerarlo de sumo interés para nuestros lectores y por estar en un todo acorde con nuestra opinión, reproducimos aquí Editorial publicado por "La Estrella de Panamá" durante la semana pasada.

EL PROBLEMA DEL TRAFICO

El tráfico de vehículos en las calles de nuestras ciudades y en las carreteras de la República parece haberse convertido en un problema de difícil solución. Y cualquiera que se detenga a estudiar el origen de las deficiencias en los reglamentos de tráfico actualmente en vigencia puede determinar, con relativa facilidad, dónde se encuentra el mal y dónde es necesario aplicar el remedio. Son tántas las autoridades en el país que intervienen en el tráfico, son tantos los Departamentos del Gobierno encargados de prevenir o castigar los accidentes, que a primera vista resalta la necesidad de, antes que todo, unificar el sistema de tráfico y entregarle su control a un solo Departamento. Sólo así, por medio de una reforma fundamental, para la cual tiene el Poder Ejecutivo autorización concedida por nuestra última Asamblea Nacional, podríamos llegar a mejorar notablemente el tráfico y reducir, también notablemente, la cantidad de accidentes o simples infracciones que diariamente ocurren, principalmente en las ciudades de Panamá y Colón, o las molestias a que se ven sometidos los motoristas cuando cruzan por algún pueblo interiorano cuyo Alcalde ha concebido la genial idea de nivelar el presupuesto municipal con el producto de las multas impuestas, por igual, al chofer consciente y moderado y al "chivero" que se precipita a cincuenta millas por hora.

En nuestro sistema de tráfico intervienen actualmente el Poder Ejecutivo, el Cuerpo de Policía Nacional, los Municipios, los Alcaldes y los funcionarios del Poder Judicial o simplemente administrativos a cuyo cargo está el castigo de las infracciones. Es desde luego difícil, por no decir imposible, mantener la eficiencia de un servicio cuyo control directo y decisivo no tiene un solo Departamento, porque no sería justo, por ejemplo, exigir a un humilde policía o a un simple motorista que conociera y recordara la maraña de acuerdos municipales, leyes, decretos Ejecutivos y disposiciones alcaldicias que se ha dictado y diariamente se dictan en relación con el tráfico en el territorio de la República. Lo natural, lo lógico, sería unificar en un solo Departamento todo lo relacionado con este problema. Y ninguno más apropiado, en nuestra opinión, que el Cuerpo de Policía Nacional.

Sabemos que el Poder Ejecutivo, basándose en la autorización legislativa que mencionamos, ha nombrado una comisión para que estudie el problema del tráfico bajo todos sus aspectos y redacte un reglamento definitivo. Ojalá esa comisión—que está integrada por el Ingeniero Jefe de la Junta Central de Caminos, el Presidente del Club de Automóviles y el Secretario de la Junta de Caminos—esté de acuerdo con nosotros en que lo fundamental es la unificación del tráfico en toda la República y encuentre una fórmula adecuada para resolver este problema que, como dijimos, parece haberse convertido en un verdadero rompecabezas.

ASPECTOS—

en todas partes, se ha vuelto un problema social para el Gobierno, y el "chancerismo" tiene trazas de haberse solidarizado con todas las capas sociales, especialmente, con las humildes, en su lucha por la existencia....

El "chance" ha sido, después de todo, una bendición para la pobreza de muchos hogares. Hemos conocido algunos en donde cuatro niños y un marido enfermo vivían debido a los desesperados esfuerzos que hacía la mujer (mujer heroica) para colocar algunos cuantos números todas las semanas. Conocimos otro en el cual una pobre muchacha abandonada, se sostenía, sostenía a su madre y a su pequeño niño con la venta que hacía del "chance". Pero en éste último hogar, rompió la hilación de la vida el denuncio falaz, y la pobre muchacha fue aprehendida y multada fuertemente....

De donde iba a sacar la multa si no tenía para comer siquiera....? Nunca supimos el epílogo de este hogar porque el torrente de las preocupaciones diarias nos arrastró lejos de allí. Pero nos lo imaginamos muy bien....

Hay que considerar también que la "chancera" podría abandonar fácilmente su lucha incruenta con la vida y arrojarse en los brazos del vicio que le sonríe y le espera....

Pero ella no lo hace. Más bien se aferra con la desesperación del náufrago a la lista que lleva en el carriel o entre los senos..

Debemos mirar con simpatía a la "chancera". Su negocio si no lícito es lógico. Además la vida se está poniendo cada vez más difícil. ....y tienen el derecho, derecho que no puede arrebatarles nadie, de defender la suya con las uñas, con los dientes, de cualquier modo, en cualquier forma....Debemos mirar con simpatía a la "chancera" y comprender su tragedia...

Sobre las largas y tortuosas calles de la ciudad se desarrolla, semanalmente, la tragedia social de la "chancera".... En los días calientes de sol canicular y en los días negros de llovizna impertinente....

GENIO Y FIGURA

Un Humorista, según Pío Baroja, es un hombre que puede llegar a viejo sin dejar de ser niño. ¿Será ese el caso de Mr. George Bernard Shaw? Hay algunos motivos para pensarlo. Aunque cuenta no menos de setenta y tantos años, creemos que setenta y seis, Mr. Bernard Shaw no se ha decidido todavía a ser una persona formal. A esa edad en q' el hombre está, como en Cervantes, "con un pie ya en el estribo", Mr. Bernard Shaw tiene más ganas de vivir que nunca. "¿Le gustaría a usted terminar sus días en Rusia"? le preguntó no hace mucho un repórter. La respuesta del hombre de Adelphi Terrace fué conclu

(Pasa a la Página 5)